Revista Electrónica Dr. Zoilo E. Marinello Vidaurreta, Vol. 51(Especial), 2026
ISSN 1029-3027 | RNPS 1824
*Cursos Internacionales de Posgrado "Pensar lo que nos piensa".* Las Tunas, Cuba, 2026

**ENSAYO**

# Intervención docente universitaria contra las patologías culturales
# University teaching intervention against cultural pathologie

José Suarez-Lezcano[1], Ángel Pupo-Suñol[1]
[1]Pontificia Universidad Católica del Ecuador- Esmeraldas, Ecuador.

*Recibido: 7 de septiembre de 2026* *Aprobado: 7 de septiembre de 2026*

ACCESO ABIERTO OPEN ACCESS

**RESUMEN**

La educación superior enfrenta el desafío de superar enfoques biologicistas y asistencialistas que han contribuido a patologizar la diversidad estudiantil y a reproducir mecanismos de exclusión. Este ensayo reflexiona sobre el papel de la intervención docente universitaria frente a las denominadas patologías culturales, entendidas como expresiones cognitivo-emocionales y existenciales que limitan la inclusión y la equidad en los espacios académicos. Mediante un análisis crítico sobre inclusión educativa, diversidad, discapacidad, acceso y permanencia en la educación superior, desigualdades culturales, alfabetización académica, inclusión digital y aprendizaje significativo, se examinan las principales barreras que afectan la participación plena del estudiantado. Se enfatiza la necesidad de transformar las prácticas pedagógicas, las culturas institucionales y los modelos tradicionales de enseñanza, para reconocer la diversidad como un valor constitutivo de la universidad. Se concluye que es preciso desarrollar competencias docentes orientadas a la justicia social, la flexibilidad curricular, la accesibilidad, la participación activa y el diálogo intercultural.

**Palabras clave**: PATOLOGÍAS CULTURALES; INTERVENCIÓN DOCENTE UNIVERSITARIA; DIVERSIDAD; INCLUSIÓN EDUCATIVA; EQUIDAD.

**Descriptores**: DIVERSIDAD, EQUIDAD E INCLUSIÓN; UNIVERSIDADES

**SUMMARY**

Higher education faces the challenge of overcoming biological and paternalistic approaches that have contributed to pathologizing student diversity and reproducing mechanisms of exclusion. This essay reflects on the role of university faculty intervention in addressing so-called cultural pathologies, understood as cognitive-emotional and existential expressions that limit inclusion and equity in academic settings. Through a critical analysis of educational inclusion, diversity, disability, access to and retention in higher education, cultural inequalities, academic literacy, digital inclusion and meaningful learning, it examines the main barriers affecting students' full participation. It emphasizes the need to transform pedagogical practices, institutional cultures and traditional teaching models in order to recognize diversity as a fundamental value of the university. It concludes that it is necessary to develop teaching competencies focused on social justice, curricular flexibility, accessibility, active participation and intercultural dialogue.

**Keywords**: CULTURAL PATHOLOGIES; UNIVERSITY TEACHING INTERVENTION; DIVERSITY; EDUCATIONAL INCLUSION; EQUITY.

**Descriptors**: DIVERSITY, EQUITY, INCLUSION; UNIVERSITIES.

**Translated into English by**:
Julio César Salazar Ramirez

Citar como: Citar como: Suárez-Lezcano J, Pupo-Suñol A. Intervención docente universitaria contra las patologías culturales. Revista Electrónica Dr. Zoilo E. Marinello Vidaurreta. 2026; 51(Esp), e4051. Disponible en: https://revzoilomarinello.sld.cu/index.php/zmv/article/view/4051.

## INTRODUCCIÓN

La práctica docente en la educación superior enfrenta el desafío de superar las visiones biologicistas que históricamente han patologizado la diversidad estudiantil bajo una óptica asistencialista. [1] En su lugar, es imperativo transitar hacia un enfoque intercultural que reconozca la heterogeneidad como una oportunidad para la innovación pedagógica, y no como un déficit que corregir. [2,3] Para ello resulta fundamental abandonar la lógica del déficit que suele culpabilizar al estudiantado por las desigualdades de su formación cultural inicial, y promover en cambio un diseño de gestión transversal que integre las trayectorias diversas en la propia estructura curricular. [4,5] Esta transformación exige romper las barreras estructurales que perpetúan el habitus institucional como norma única, evitando las propuestas remediales que invisibilizan las disparidades socioeconómicas y los mecanismos de opresión histórica. [6,7] En este sentido, el docente debe diseñar estrategias que posicionen la diversidad como eje rector de la praxis académica, superando la exaltación folclórica o el enfoque compensatorio para fomentar una reflexión crítica que vincule la formación disciplinar con la realidad social del alumnado. [8,9]

Esta intervención requiere que el docente cuestione las creencias y los prejuicios que actúan como dispositivos de dominación en la cotidianidad áulica, y que transforme una cultura académica habituada a la homogeneización en un espacio capaz de validar los saberes locales frente a los modelos hegemónicos. [10,11] Para lograr esa reconfiguración resulta indispensable que examine críticamente su propio bagaje de representaciones previas sobre la desigualdad, pues estas inciden directamente en las dinámicas de inclusión o exclusión que se consolidan en el aula.

Una metodología basada en la interseccionalidad permitiría, además, desarticular las jerarquías impuestas, al reconocer que las particularidades del estudiantado son procesos complejos en los que convergen el género, la clase, la etnia y, cuando se dan, las condiciones migratorias.

Sobre esa base, este ensayo sostiene que la intervención docente, ejercida de manera crítica y reflexiva, constituye la vía para desactivar las patologías culturales que reproducen la exclusión en la universidad.

## DESARROLLO

A partir del análisis de varios autores, este ensayo aborda algunas áreas de lo que implica una intervención docente universitaria, presentes en manifestaciones incluidas en las patologías culturales de los centros de enseñanza superior. Se analizan la inclusión y la diversidad, la discapacidad, el acceso a la enseñanza superior, las desigualdades sociales y su influencia en la permanencia y el éxito universitarios, el idioma y las tecnologías para la inclusión, hasta llegar a la importancia del aprendizaje significativo. Pero ¿qué se entiende por «patologías culturales»? Para el ámbito universitario nos basamos en el concepto de de Prada Justel [12], quien las define como patologías culturales cognitivo-emocionales-existenciales y las examina desde dos planos simultáneos: el análisis teórico-cultural, que permite comprenderlas, y el correlato neurobiológico, que permite verificar que son reales.

La literatura contemporánea subraya que la configuración pedagógica exige una ruptura profunda con todo supuesto epistémico que haya limitado históricamente la transmisión del saber en la academia latinoamericana.

### 1. Inclusión y diversidad como rasgo inherente a la universidad

Roa, Pinales y Vera analizan la inclusión educativa en el contexto universitario a partir de las reflexiones y experiencias de docentes que enfrentan la diversidad en el aula. Mediante relatos de experiencia pedagógica y un enfoque reflexivo, estudian cómo las creencias, percepciones y prácticas del profesorado pueden influir en los procesos de inclusión y exclusión en la educación superior. [1] Ese estudio sugiere que la diversidad estudiantil debe comprenderse como una característica inherente a la universidad, y no como una condición excepcional que requiera respuestas aisladas.

Las autoras identifican numerosas barreras para la inclusión que se originan en prácticas pedagógicas, culturas institucionales y representaciones sociales que limitan la participación plena de determinados grupos, y destacan la reflexión crítica sobre la práctica docente como herramienta para reconocer prejuicios, cuestionar los modelos tradicionales de enseñanza y promover entornos más equitativos. La construcción de una enseñanza superior inclusiva exige transformar no solo las metodologías, sino también las concepciones y relaciones que sustentan la vida académica, de modo que la diversidad sea reconocida como un valor fundamental.

Como si respondiera a esas inquietudes, Paz presenta una revisión teórica orientada a identificar las competencias que el profesorado universitario debe desarrollar para responder a la diversidad presente en la educación superior. [2] Parte de la premisa, de que, la creciente heterogeneidad del estudiantado —que puede incluir grupos en situación de vulnerabilidad por razones sociales, culturales, étnicas, funcionales o de identidad— exige transformar las prácticas docentes tradicionales y fortalecer la formación inicial y continua del profesorado.

Sostiene que la inclusión no puede limitarse a facilitar el acceso, sino que requiere garantizar la participación, el aprendizaje y la permanencia en condiciones de equidad. Propone diez competencias transversales vinculadas con la planificación de la inclusión, la mediación pedagógica, la evaluación flexible, el trabajo colaborativo, la comunicación efectiva y el compromiso ético con la justicia social.

Comprendemos, con Paz, la necesidad de que los profesores desarrollen actitudes positivas hacia la diversidad y de que sean capaces de remover toda barrera que genere exclusión. Cada institución de educación superior debe fortalecer programas de profesionalización docente que promuevan una cultura universitaria democrática, participativa e inclusiva.

**2. Acceso, admisión y equidad**

En el mundo universitario latinoamericano solemos pensar que los problemas que enfrentamos derivan de ser países en desarrollo. Esa creencia es errada. El estudio de Martínez y García, realizado en España, hace un análisis crítico de la educación inclusiva en la universidad, centrado en los estudiantes con discapacidad y otras necesidades específicas de apoyo educativo. [3] A partir de una revisión documental, examina el grado de correspondencia entre los principios de la legislación nacional e internacional y las condiciones reales de acceso, permanencia y participación.

El resultado evidencia que, aun existiendo instrumentos jurídicos como la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, persisten numerosas barreras institucionales, actitudinales, organizativas y curriculares que limitan la plena inclusión. De ahí la necesidad de superar los modelos centrados exclusivamente en la integración y avanzar hacia una transformación estructural de las universidades que garantice la igualdad de oportunidades y la participación efectiva de todo el estudiantado.

Es un hecho frecuente: hay retos identificados —la accesibilidad universal, la formación continua del profesorado, la adaptación de la enseñanza y de sus formas de evaluación— y la dificultad de fortalecer políticas institucionales más inclusivas. Las autoras concluyen, con razón, que construir una universidad verdaderamente inclusiva exige cambios sistémicos que involucren tanto a las instituciones como a la comunidad académica.

Un elemento muchas veces ignorado entre las patologías culturales son las oportunidades de acceso. Hidalgo examinó los cambios, supuestamente innovadores, en los modelos de admisión universitaria como mecanismos para favorecer la inclusión y la equidad. [10] En un estudio comparativo de casos nacionales e internacionales, analizó las estrategias para ampliar las oportunidades de grupos históricamente subrepresentados, partiendo del reconocimiento de que los sistemas tradicionales de selección, basados en pruebas estandarizadas y criterios convencionales de mérito, tienden a reproducir desigualdades sociales, económicas y culturales preexistentes.

Ante ello se requieren modelos alternativos de admisión con criterios más amplios: cupos especiales, evaluaciones integrales, mecanismos de nivelación académica y procesos de acompañamiento para la transición a la vida universitaria. Según Hidalgo, iniciativas así pueden equilibrar la igualdad de oportunidades con la calidad académica. Pero eso, siendo imprescindible, no basta: poco se logra con ampliar el acceso si no se establecen, a la vez, estrategias y políticas de permanencia y logro académico.

Laya valora la equidad en la educación superior desde la perspectiva pedagógica y argumenta que los esfuerzos por ampliar el acceso son insuficientes si no se acompañan de transformaciones en los procesos de enseñanza y de aprendizaje. [6] A partir de una revisión crítica de la literatura y de los debates sobre justicia educativa, defiende que la equidad debe entenderse como igualdad de oportunidades de ingreso y como garantía de condiciones para que todos los estudiantes participen, aprendan y culminen con éxito. La creciente diversidad social, cultural y académica del alumnado plantea nuevos retos para superar los enfoques homogéneos de la enseñanza.

De ahí el valor de diseñar prácticas pedagógicas más inclusivas, con currículos flexibles, sistemas de evaluación diversificados y estrategias de apoyo psicopedagógico y académico que respondan a necesidades variadas. Laya ve en la equidad una dimensión pedagógica que obliga a articular las políticas institucionales con prácticas centradas en la inclusión, el reconocimiento de la diversidad y la eliminación de las barreras que frenan el aprendizaje.

**3. Desigualdades culturales y capital cultural**

Resulta de interés el estudio de Gutiérrez, que analiza las desigualdades culturales en el ingreso a la educación superior mediante un estudio de caso con estudiantes de primer año de Psicología de una universidad argentina. [4] Con un enfoque cualitativo apoyado en la teoría del capital cultural de Bourdieu, [5] examina cómo las diferencias en recursos culturales, conocimientos previos y experiencias educativas condicionan la adaptación y el desempeño académico. Demuestra que las desigualdades se manifiestan desde el inicio de la trayectoria universitaria, con dificultades en la comprensión de los contenidos teóricos, la adopción del lenguaje académico y el cumplimiento de las exigencias curriculares. Gutiérrez señala que esas diferencias pueden reproducir mecanismos de exclusión si las universidades y sus docentes no reconocen la diversidad y continúan aplicando modelos de enseñanza homogéneos. Frente a ello sugerimos revisar las prácticas pedagógicas desde el reconocimiento de la diversidad cultural y el desarrollo de estrategias de acompañamiento académico e inclusión, con metodologías más flexibles y equitativas que favorezcan la permanencia y el éxito de todos los estudiantes.

**4. Alfabetización académica, voz estudiantil y mundo digital**

Nuestra reflexión incluye la obra de Reyes, Navarro y Tapia, quienes analizan la enseñanza inclusiva de la Escritura Académica en la educación superior en torno a tres conceptos: identidad, voz y agencia

estudiantil. [7] No comparten los enfoques tradicionales que conciben la escritura universitaria solo como adquisición de habilidades lingüísticas y normativas, pues escribir implica un proceso de construcción identitaria y de participación en las comunidades discursivas académicas. Sostienen que la enseñanza debe reconocer la diversidad de trayectorias, experiencias y recursos culturales del universitario, favoreciendo que desarrolle una voz propia, negocie significados y ejerza agencia en su producción escrita.

En esa línea, Gil explora las trayectorias letradas de estudiantes indígenas en la educación superior, centrándose en los retos y procesos de aprendizaje en prácticas académicas mediadas por tecnologías digitales. [8] Analiza relatos que describen la incorporación a los entornos digitales universitarios y evidencian las desigualdades de formación tecnológica. El título de su artículo, «Me sentía doble analfabeta», refleja la percepción de quienes enfrentan a la vez la alfabetización académica y el escaso dominio de las herramientas digitales que la universidad exige, mostrando cómo esas brechas se vinculan con factores sociales, culturales y territoriales que han limitado históricamente las oportunidades de los pueblos indígenas.

En nuestra experiencia, un docente comprometido e inclusivo puede ayudar a sus estudiantes a desarrollar estrategias de adaptación y resiliencia para apropiarse de nuevos repertorios de lectura y escritura digitales. Por eso compartimos la conclusión de Gil: los docentes deben adoptar nuevas prácticas pedagógicas que hagan posible una inclusión digital real, capaz de reducir las desigualdades en el acceso, la participación y el éxito académico.

### 5. Metodologías activas y percepciones del estudiantado

Un aspecto que no puede faltar al reflexionar sobre la intervención docente contra las patologías culturales es el enfoque centrado en la participación, la colaboración y el aprendizaje significativo. El estudio de Fernández, Villalba y Olivencia parte del reconocimiento de una creciente diversidad cultural, social y personal del estudiantado, que exige replantear los modelos tradicionales de enseñanza. [9] Mediante un análisis teórico, destacan metodologías como el aprendizaje cooperativo y el aprendizaje basado en proyectos, que favorecen la interacción entre estudiantes de contextos y perspectivas culturales distintos. Consideramos que tales metodologías desarrollan competencias de respeto a la diversidad, refuerzan la empatía y el diálogo intercultural y fomentan el pensamiento crítico y la inclusión social. Si aspiramos a contrarrestar las patologías culturales, las universidades deben promover experiencias formativas que preparen para sociedades plurales y multiétnicas.

Mancero y Jiménez analizan las percepciones de estudiantes universitarios sobre la atención a la diversidad y la inclusión educativa. [11] Desde un enfoque empírico, exploran cómo perciben las prácticas institucionales y pedagógicas orientadas a la inclusión y en qué medida responden a sus necesidades formativas reales. Los resultados muestran un reconocimiento generalizado de la importancia de la inclusión, pero también limitaciones en su implementación, sobre todo en las adaptaciones curriculares, la accesibilidad a los recursos y la actualización de los docentes. La inclusión se concibe muchas veces como un conjunto de acciones para cumplir con las autoridades académicas más que como un enfoque integral y transversal a la cultura institucional. Se precisa, por tanto, un accionar que trascienda lo declarativo y se refleje en la práctica educativa cotidiana. Las patologías culturales no son fallos individuales del estudiantado, sino lógicas institucionales que el docente puede y debe desactivar.

### Consideraciones finales

A lo largo de estos ejes —inclusión y diversidad, acceso y equidad, capital cultural, alfabetización académica y mundo digital, y metodologías activas— se confirma que las patologías culturales se sostienen en prácticas pedagógicas, culturas institucionales y representaciones que reproducen la exclusión, y no en supuestos déficits de los estudiantes.

La intervención docente universitaria debe ser un proceso transformador que reconozca y valore la diversidad cultural como elemento esencial para la inclusión y el éxito académico. Al adoptar enfoques críticos y reflexivos, los educadores pueden contribuir a desmantelar las barreras que perpetúan las desigualdades propias de las patologías culturales, y a promover un entorno educativo más equitativo y accesible para todo el estudiantado.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**:

1. Olmos Roa A, Romo Pinales MR, Arias Vera LM deC. Reflexiones docentes sobre inclusión educativa: relatos de experiencia pedagógica sobre la diversidad universitaria. Rev. Latinoam. Educ. Inclusiva [revista en internet]. 2016 [citado 12 de junio 2026]; 10(1): 229-43. Disponible en: https://doi.org/10.4067/S0718-73782016000100012.
2. Paz-Maldonado E. Competencias del profesorado universitario para la atención a la diversidad en la educación superior. Rev. Latinoam. Educ. Inclusiva [revista en internet]. 2018 [citado 12 de junio 2026]; 12(2): 115-31. Disponible en: https://revistas.ucentral.cl/revistainclusiva/article/view/12_2_008.
3. Alcain-Martínez E, Medina-García M. Hacia una educación universitaria inclusiva: realidad y retos. Rev. Digit. Investig. Doc. Univ. [revista en internet]. 2017 [citado 12 de junio 2026]; 11(1): 4-19. Disponible en: http://dx.doi.org/10.19083/ridu.11.530.

4. Gutiérrez L. Desigualdades culturales en el ingreso a la universidad. Un estudio de caso en Psicología de la Universidad de Congreso. Papeles [revista en internet]. 2024 [citado 12 de junio 2026];19(28): e0049. Disponible en: https://portal.amelica.org/ameli/journal/500/5005174007/5005174007.pdf.
5. Bourdieu P. The forms of capital. En: Richardson JG, editor. Handbook of theory and research for the sociology of education. New York: Greenwood Press; 1986. p. 241-58.
6. Silva-Laya M. La dimensión pedagógica de la equidad en educación superior. Educ Policy. Anal. Arch. [revista en internet]. 2020 [citado 12 de junio 2026]; 28(1). Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7444004.
7. Avila-Reyes NA, Navarro F, Tapia-Ladino M. Identidad, voz y agencia: claves para una enseñanza inclusiva de la escritura en la universidad. Educ .Policy. Anal Arch. [revista en internet]. 2020 [citado 12 de junio 2026]; 28(1): 98. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7759436.
8. Gil KSL. «Me sentía doble analfabeta». Trayectorias letradas digitales de estudiantes indígenas. Magis Rev. Int Investig Educ. [revista en internet]. 2024 [citado 12 de junio 2026]; 17:1-25. Disponible en: https://doi.org/10.11144/Javeriana.m17.msda.
9. Alcalá del Olmo Fernández, MJ, Santos Villalba MJ, Leiva Olivencia J. Metodologías activas e innovadoras en la promoción de competencias interculturales e inclusivas en el escenario universitario. Eur. Sci. J. [revista en internet]. 2020 [citado 12 de junio 2026]; 16(40): 6. Disponible en: https://doi.org/10.19044/esj.2020.v16n41p6.
10. Mainieri-Hidalgo AM. Innovaciones en modelos de admisión: estudio de casos y estrategias de inclusión en educación superior. Actual Investig Educ. [revista en internet]. 2017[citado 12 de junio 2026]; 17(3): 1-41. Disponible en: http://doi.org/10.15517/aie.v17i3.30215.
11. Bravo-Mancero P, Santos-Jiménez O. Percepciones respecto a la atención a la diversidad o inclusión educativa en estudiantes universitarios. Sophia [revista en internet]. 2019 [citado 12 de junio 2026]; 26(1): 327-352. Disponible en: https://doi.org/10.17163/soph.n26.2019.10.
12. de Prada Justel ME. Razón patógena y ceguera cognitivo-emocional: diagnóstico e intervención en las patologías culturales contemporáneas desde la práctica profesional. Las Tunas: Editorial Universitaria UCMLT; 2026.

## Contribución de los autores

*José Suarez-Lezcano* | *https://orcid.org/0000-0001-7432-978X.* Participó en: conceptualización e ideas; investigación; análisis formal; redacción borrador original; supervisión; revisión y edición final.

*Angel Pupo-Suñol* | *https://orcid.org/0000-0003-2465-2575*. Participó en: conceptualización e ideas; análisis formal; redacción del borrador original; revisión y edición.

## Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses

Este artículo está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional, los lectores pueden realizar copias y distribución de los contenidos por cualquier medio, siempre que se mantenga el reconocimiento de sus autores.